

Proyecto de

Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE

Informe de la temporada febrero-abril de 1998

Responsable: Ivan Šprajc

Colaborador: Vicente Suárez Aguilar

Nota aclaratoria

Esta versión, disponible en línea, del informe entregado a las autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en 1998 no incluye los datos exactos sobre la localización de los sitios arqueológicos, para no hacerlos fácilmente accesibles a los potenciales saqueadores. La información acerca de la ubicación es particularmente vaga para los sitios que, debido a su distancia de las poblaciones modernas, corren el mayor peligro de ser visitados por depredadores ajenos a la región. Tampoco se presentan las cédulas de registro correspondientes a los sitios y las cartas topográficas en las que se señala su ubicación. Toda esta información se encuentra en el acervo de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas (DRPMZA) del INAH, México, D.F.

Agradecimientos

Los trabajos de reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche pudieron realizarse gracias a la disposición positiva de la gran parte de los pobladores de la región. Asimismo debemos nuestro agradecimiento a la Secretaría de la Defensa Nacional, por el apoyo que recibimos, de diversas maneras y durante toda la temporada de campo, por parte de los integrantes del Ejército Mexicano que tenían sus bases en El Civalito y Dos Aguadas. En particular, queremos agradecer a los generales César Augusto Aguirre González y Gastón Menchaca Arias, comandantes de la 33 y 34 Zonas Militares, respectivamente, al coronel Angel Wade Trujillo, Jefe del Estado Mayor de la 34 Zona Militar, al capitán Jaime Gutiérrez Escobedo y al teniente Rubén Peña Jaen, comandantes en turno de la Base de Operaciones El Civalito. En la identificación del material cerámico contamos con la valiosa ayuda de Yoly Palomo y Sylvianne Boucher, del Centro INAH Yucatán. Finalmente, los trabajos no se hubieran podido realizar sin el interés y el apoyo de Pedro Francisco Sánchez Nava, director de la DRPMZA del INAH.

Introducción

La realización del proyecto, cuyo objetivo es obtener los datos sobre la ubicación, la distribución y las características principales de los sitios arqueológicos en las regiones sureste del estado de Campeche, obedece a las funciones que le corresponden al INAH en el marco del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), considerando que la tarea de complementar los datos para el Atlas Arqueológico Nacional es, en vista de los avances del programa, apremiante. La primera etapa del proyecto, cuyas causas, antecedentes y relevancias se exponen detalladamente en la propuesta (Šprajc 1995), fue realizada en el año 1996 (Šprajc et al. 1996; 1997a; 1997b). Los trabajos de campo de la segunda temporada se llevaron a cabo entre finales de febrero y principios de abril de 1998.

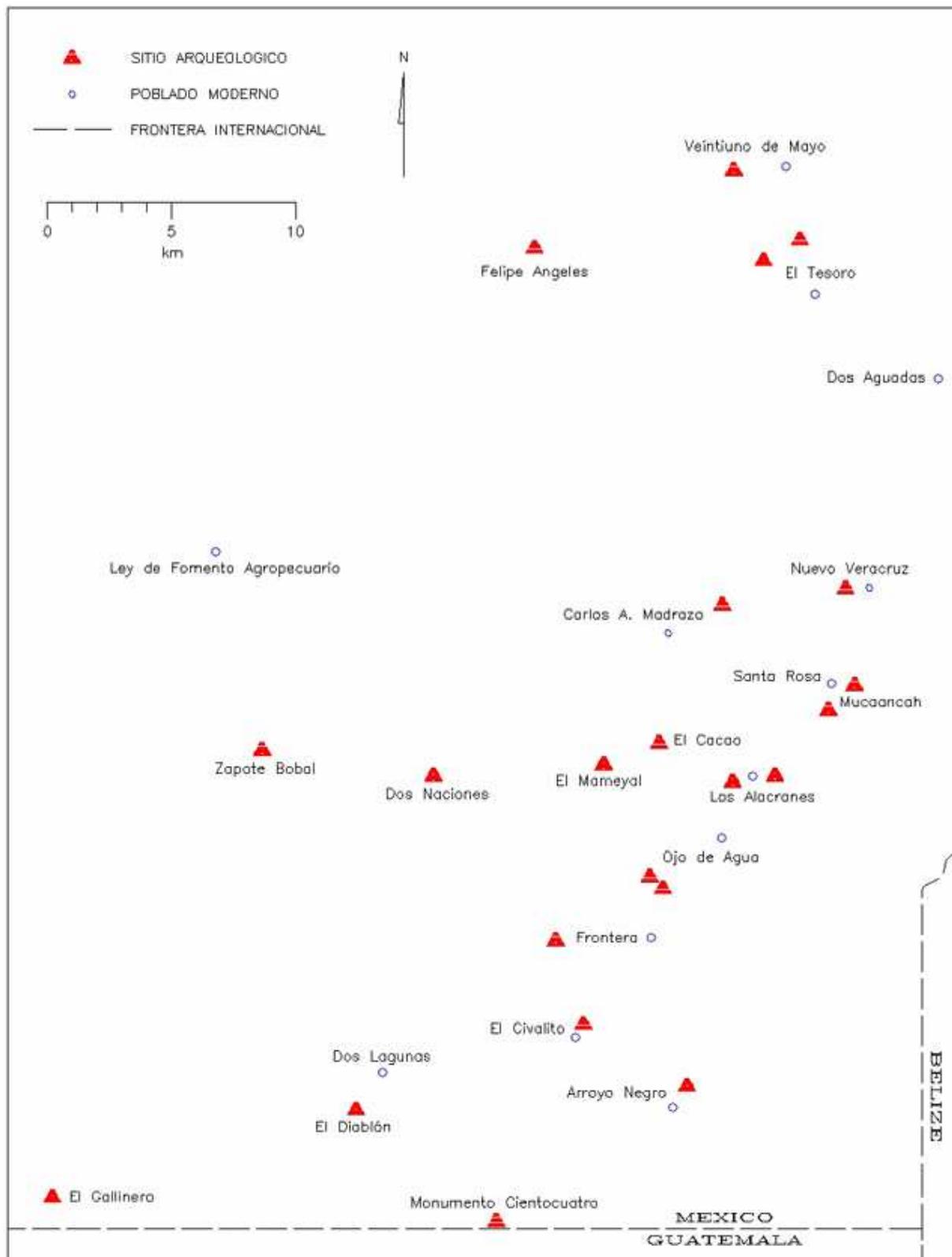


Figura 1. Mapa de los sitios arqueológicos localizados en las temporadas de 1996 y 1998.

Puesto que la primera etapa del proyecto abarcó el extremo sureste del estado de Campeche, el objetivo de la segunda temporada fue continuar el reconocimiento arqueológico en las áreas inmediatamente hacia el norte, incluyendo también aquellas que, por varias razones ya expuestas (Šprajc et al. 1996; 1997b), no pudieron ser recorridas en 1996 (figura 1). El territorio, que en los tiempos de las expediciones de la Carnegie Institution of Washington (Ruppert y Denison 1943) estaba casi sin población permanente, empezó a colonizarse hace dos o tres décadas y está actualmente repartido entre diversos ejidos. Aunque se encuentra todavía escasamente poblado, la actividad humana reciente —sobre todo el cultivo extensivo que, empleando la técnica de roza, tumba y quema, sigue siendo el más común entre la población—, ha reducido extensiones considerables de la selva tropical que anteriormente cubría esta parte de la península de Yucatán. Los recorridos de la segunda temporada se realizaron en los terrenos de los ejidos Dos Lagunas, Aguas Amargas, Frontera, Ojo de Agua, Cerro de las Flores, Carlos A. Madrazo, El Tesoro, Felipe Angeles, Veintiuno de Mayo y Ley de Fomento Agropecuario, cuyos habitantes son predominantemente originarios de los altos de Chiapas (de habla chol) y de varias partes de los estados de Veracruz y Tabasco. Los ejidos mencionados, que anteriormente formaban parte del Municipio de Hopelchén, pertenecen ahora al recién fundado Municipio de Calakmul cuya sede se encuentra en Xpujil.

Los sitios registrados en esta temporada se localizan en las cartas topográficas E16A82, E16A83, E16C12 y E16C13 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), escala 1:50,000. El área es accesible por los caminos que conducen desde los poblados Xpujil, La Moza y Nicolás Bravo, ubicados a lo largo de la carretera federal no. 186 (Escárcega – Chetumal), hacia el sur (figura 1).

También en los trabajos de esta segunda temporada se siguieron los lineamientos generales para el Atlas Arqueológico Nacional (Nalda y López 1984; Velázquez et al. 1988: 63ss). Los procedimientos metodológicos y técnicos empleados tanto en la primera como en la segunda temporada, las cuestiones que conciernen la naturaleza y la demarcación de los sitios registrados, así como la relación del proyecto con el PROCEDE, se presentan detalladamente en el informe de la primera temporada (Šprajc et al. 1996: 7s, 9ss; 1997b: 30ss). En vista de los argumentos allí expuestos, cabe reiterar que los sitios registrados, de los que cada uno tiene un número (clave) y ocupa una cédula,¹ deben considerarse como unidades arbitrarias de registro. En las cartas topográficas, las manchas representan áreas con vestigios arqueológicos visibles en la superficie (restos de estructuras) y verificadas en campo. Los datos de una cédula se refieren a todos los vestigios observados de un sitio, cuya extensión está marcada en la carta correspondiente con una línea interrumpida. La extensión atribuida a un sitio es, por razones referidas (ibid.), arbitraria e incluye espacios aparentemente vacíos entre agrupamientos de estructuras. Los números de estructuras que aparecen en las cédulas corresponden a las estructuras observadas; es probable que el número de estructuras —sobre todo de las de poca altura— es en todos los casos mayor del que se cita.

La ubicación de las áreas con vestigios arqueológicos fue determinada con un posicionador portátil GPS. Frecuentemente la vegetación impedía el posicionamiento por satélites exactamente en el área de interés, obligándonos a buscar un lugar idóneo en los alrededores; tomando en consideración la distancia y el azimut entre el punto de medición y el área de vestigios arqueológicos, fue determinada la posición de esta última.

Finalmente, hay que mencionar que los alcances de los trabajos de prospección de la segunda temporada fueron limitados por el hecho de que una buena parte del tiempo y de los recursos disponibles fue destinada para el rescate de las estelas de Los Alacranes, localizadas en 1996

¹ Las cédulas de registro y las cartas topográficas en las que están marcados los sitios arqueológicos registrados se encuentran en el acervo de la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas (DRPMZA), del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México, D.F.

(Šprajc 1998). A consecuencia de diversos problemas de organización que implicaba la realización del rescate y que surgieron ante todo a raíz de la falta de apoyo por parte de las autoridades del Centro INAH Campeche (v. *ibid.*), los trabajos de reconocimiento no pudieron realizarse con la debida continuidad y dedicación, por lo que los recorridos no fueron suficientemente sistemáticos y detallados sino que obedecían a las indicaciones proporcionadas por los informantes de manera casual; por consiguiente, las inspecciones de varios sitios fueron deficientes.

Los trabajos de reconocimiento arqueológico, así como los de rescate de las estelas de Los Alacranes (Šprajc 1998), fueron documentados con cámara video; el material filmado, ocupando dos cintas de 8 mm, con la duración de 2 horas cada una, se encuentra en el acervo de la DRPMZA del INAH.

Comentarios sobre los sitios

A continuación se exponen datos sobre la ubicación y las características principales de los sitios que hemos registrado. Junto con el nombre de cada sitio aparece, entre paréntesis, su clave usada en la cédula de registro y la carta topográfica correspondientes.² El nombre es el que usan los lugareños para referirse al sitio o al terreno en el que se ubica, o es equivalente al de la población más cercana.

En el rubro *Localización* aparecen los datos sobre la ubicación del sitio,³ así como la información disponible sobre las peculiaridades ambientales, incluyendo las fuentes naturales del agua localizadas en el área.

Si el sitio fue reportado con anterioridad, se incluye el rubro *Antecedentes*, en el que se expone la información correspondiente.

En el rubro *Descripción* se presentan datos básicos sobre el sitio y las características principales de la disposición y la distribución de las estructuras, usándose la nomenclatura definida en la bibliografía, por ejemplo, "grupo de patio", "agrupamiento" (*cluster*), "centro", etc. (Ashmore 1981; Adams 1981: 218; Harrison 1981: 276ss; Willey 1981: 388ss).

Si fue encontrada y recolectada la cerámica de superficie, se expone la información pertinente en el rubro *Cerámica*. Los tipos y los correspondientes grupos y complejos cerámicos se han establecido con base en las definiciones de Smith (1955), y Smith y Gifford (1966), consultándose también las obras de Adams (1971), Smith (1971), Gifford (1976), Ball (1977) y Domínguez (1994).

Los datos en el rubro *Cronología* se basan en ciertos indicadores cronológicos que se mencionan y que permiten fechar al menos algunas porciones o elementos del sitio.

EL DIABLÓN (E16C12-04-008)

El nombre que elegimos para el sitio es el que emplean los habitantes del ejido Dos Lagunas para referirse a la estructura más grande.

Localización. El conjunto que corresponde al centro cívico-ceremonial del sitio se localiza sobre una elevación natural al suroeste de la zona urbana del ejido Dos Lagunas. El sitio se extiende hacia el poniente y el sur, ocupando las parcelas del ejido.

Descripción. El núcleo del sitio consiste en dos conjuntos arquitectónicos, dispuestos a lo largo de un eje norte-sur (figura 2). El Conjunto Norte se compone de diversos grupos de

² V. *supra*, nota 1.

³ Cabe reiterar que en esta versión en línea no se presentan las coordenadas geográficas de los sitios (v. *supra*, "Nota aclaratoria").

patio ubicados al norte y al sur de la estructura que domina el conjunto y que, alcanzando en ciertas partes la altura de unos 15 m sobre el nivel del terreno natural, es la más grande del sitio (“El Diablón”). La compleja distribución de aposentos en distintos niveles y otras características de este edificio sugieren que sus funciones eran administrativas o residenciales.

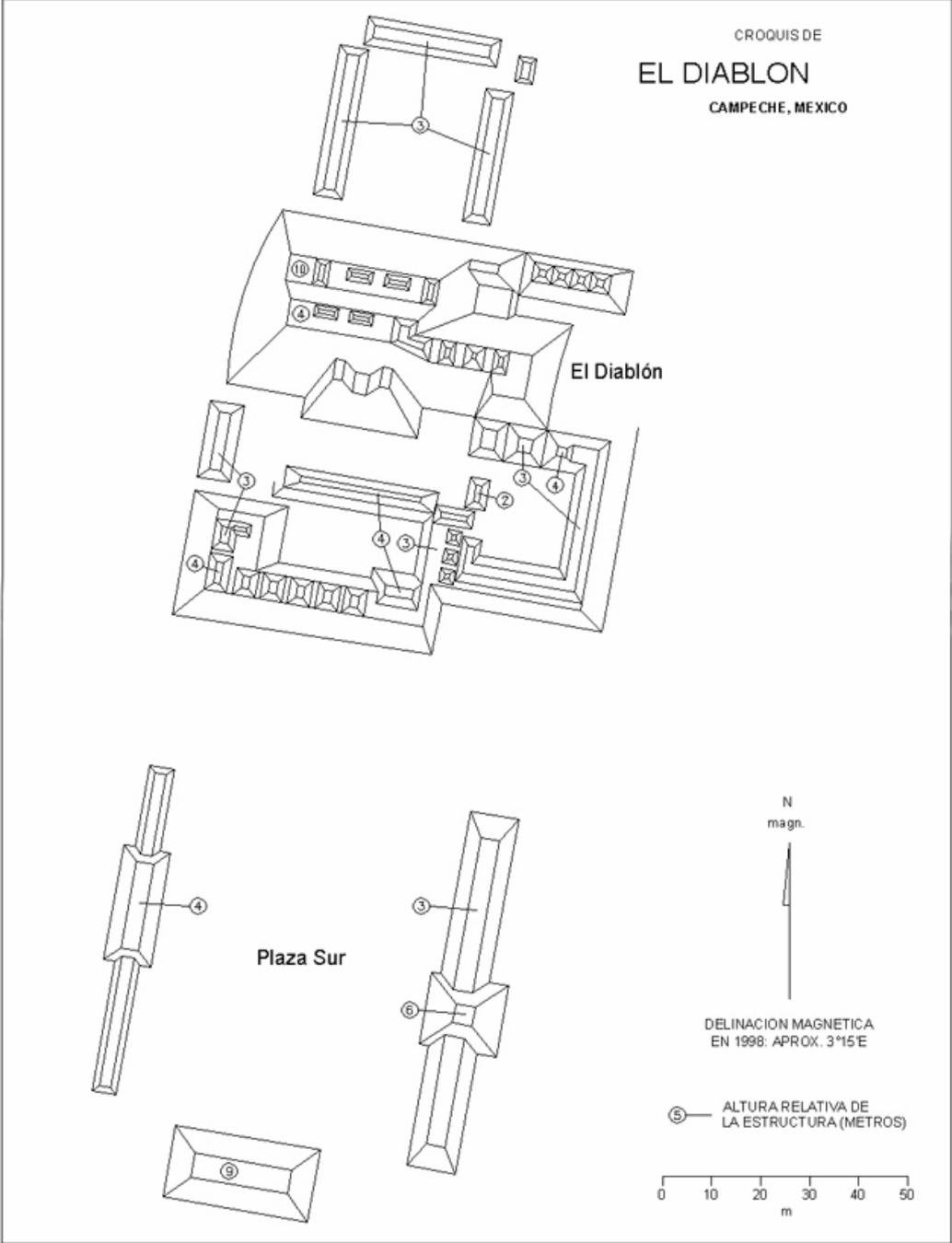


Figura 2. El Diablón: croquis del complejo principal.

El Conjunto Sur consta de una gran plaza de planta rectangular, rodeada por sus costados este, sur y oeste por montículos de hasta 10 m de altura. La estructura larga en el flanco este de la plaza (figuras 2 y 3) hace recordar la Estructura VIII de Balakbal, también situada en el costado oriente de una plaza (Ruppert y Denison 1943: 67, plate 69); ambos edificios poseen un montículo central, ligeramente desplazado al oriente del eje central longitudinal de la plataforma alargada. Sin embargo, en la estructura mencionada de El Diablón no se observan restos de edificios en los dos extremos del montículo largo, como en el caso de la Estructura VIII de Balakbal que, debido a esta característica, fue comparada por Ruppert y Denison (1943: 67) con la hilera oriente de edificios del Grupo E de Uaxactún. Cabe agregar que una estructura parecida a la de El Diablón, aunque de menores dimensiones, forma parte del conjunto principal de El Civalito, pero en este caso encierra una plazuela por su costado poniente (Šprajc *et al.* 1996: fig. 11; 1997b: 35, fig. 4).

A unos 100 y 150 m al sur del Conjunto Sur se ubican dos montículos piramidales de unos 10 m de altura. Otros montículos de dimensiones más modestas, probablemente perteneciendo al área habitacional, se extienden hacia el poniente y el sur de las estructuras principales.



Figura 3. El Diablón: montículo central de la estructura larga en el flanco este de la plaza del Conjunto Sur; vista hacia el sur.

Todas las estructuras están tapadas por el escombro, no se observan muros expuestos; varios montículos están dañados por calas de saqueo. Las estructuras de los Conjuntos Norte y Sur exhiben aproximadamente la misma orientación, que corresponde a la desviación de 10° a 11° al este del norte magnético.⁴

Cerámica. En la superficie fueron encontrados cuatro fragmentos de cerámica:

⁴ No se determinó el valor exacto de la declinación magnética local, que actualmente ha de ser cerca de 3°. Durante los trabajos de delimitación de las zonas arqueológicas de Xpujil, Becán y Chicanná, realizados en 1993 por la DRPMZA del INAH, fue obtenida la desviación de 3°54' al este del norte astronómico.

complejo cerámico	grupo cerámico	tipo cerámico	no. tiestos
Tzakol	Dos Arroyos	Dos Arroyos Naranja Polícromo	1
Tzakol	Dos Arroyos	Caldero Bayo Polícromo	1
Tepeu	Encanto	Encanto Estriado	2

Uno de los tiestos, en el que se observa el reborde basal y restos de decoración en colores rojo, negro y naranja, pertenece al tipo cerámico Dos Arroyos Naranja Polícromo (figura 4), que tiene una distribución muy amplia en el área maya durante el Clásico Temprano. El fragmento del tipo Caldero Bayo Polícromo, con decoraciones en colores bayo, naranja y rojo, pertenece a un cuerpo a la altura del reborde basal (figura 5). Los dos fragmentos de dos vasijas diferentes del tipo Encanto Estriado provienen de una cala de saqueo e indican la ocupación en el Clásico Tardío (figura 6); este tipo cerámico ha sido reportado, por ejemplo, en Uaxactún (Smith 1955: figs. 46b4-5, 74i-k) y Altar de Sacrificios (Adams 1971: fig. 58a).



Figura 4. Fragmento cerámico del tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo, procedente del sitio El Diablón.



Figura 5. Fragmento cerámico del tipo Caldero Bayo Polícromo, procedente del sitio El Diablón.



Figura 6. Fragmentos cerámicos del tipo Encanto Estriado, procedentes de los sitios El Diablón (arriba) y Zapote Bobal (abajo).

Cronología. Las características de la cerámica de superficie permiten fechar el sitio en el periodo Clásico.

EL GALLINERO (E16C12-04-009)

Localización. Las estructuras visitadas del sitio se ubican a más de 10 km de distancia al suroeste del poblado más cercano (Dos Lagunas), cerca de la frontera entre México y Guatemala.

Descripción. Varios montículos de hasta 10 m de altura, observados en una extensión bastante grande del terreno, sugieren que se trata de un sitio importante y de dimensiones considerables. Sin embargo, en vista de que los informantes disponibles no tenían conocimientos suficientemente detallados sobre el área, todavía cubierta por la vegetación selvática, y considerando que un recorrido satisfactorio no fue posible en esta temporada, es probable que no hayamos localizado el verdadero núcleo cívico-ceremonial del sitio.

Diversas estructuras visitadas se encuentran perforadas por calas y túneles de saqueo excavados en tiempos relativamente recientes, evidentemente por profesionales. En uno de los montículos más grandes (al que corresponden las coordenadas arriba), de unos 10 m de altura, los saqueadores penetraron en un cuarto abovedado, cuyas paredes conservan restos de estuco, y rompieron su piso. Debajo de éste observamos restos de una tumba de cista y fragmentos de cerámica. Al perforar un muro del cuarto, los saqueadores alcanzaron el paramento exterior de la primera etapa constructiva del edificio; continuando su excavación en el relleno de la construcción tardía, liberaron una parte de la fachada temprana, decorada con una moldura del tipo “delantal”, característica del Clásico Temprano en el Petén.

Cerámica. En la superficie fueron encontrados los siguientes fragmentos cerámicos:

complejo cerámico	grupo cerámico	tipo cerámico	no. tiestos
Tzakol	Aguila	Aguila Naranja	4
Tepeu 2	Infierno	Infierno Negro	6
Tepeu 3	Tinaja	Tinaja Rojo	1

Los cuatro fragmentos del tipo Aguila Naranja, que al parecer pertenecían a dos vasijas, fueron encontrados en el túnel de saqueo descrito en el rubro anterior (fig. 7). Los seis tiestos del tipo Infierno Negro, encontrados en la superficie, pero aparentemente dejados por saqueadores, corresponden a tres vasijas, de las que dos están completas y presentan pequeñas perforaciones hechas intencionalmente en sus fondos (figs. 8-11). El fragmento del tipo Tinaja Rojo pertenecía al fondo de un cajete (fig. 12).



Figura 7. Fragmentos cerámicos del tipo Aguila Naranja, procedentes del sitio El Gallinero.



Figura 8. Vasija cerámica del tipo Infierno Negro, procedente del sitio El Gallinero.

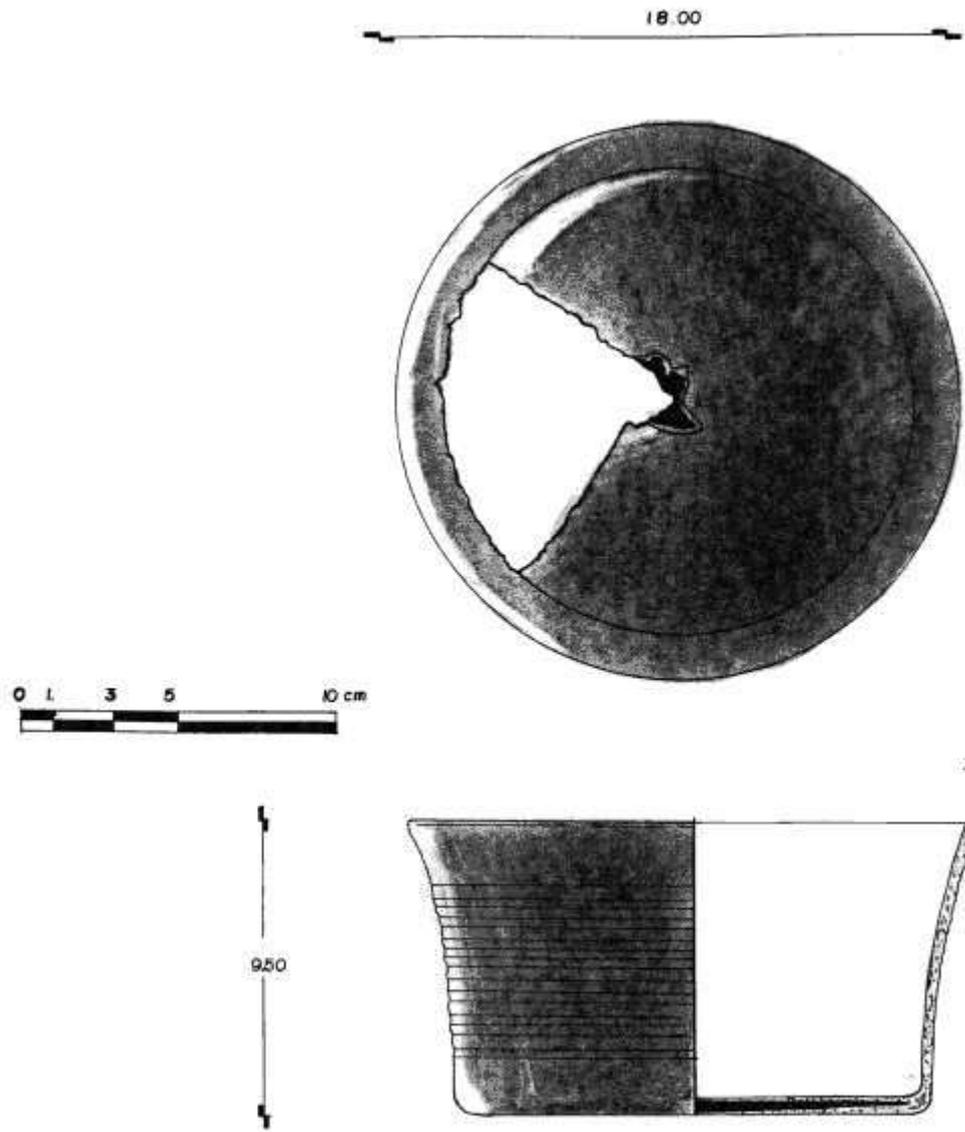


Figura 9. Dibujo de la vasija cerámica del tipo Infierno Negro, procedente del sitio El Gallinero (cf. fig. 8).



Figura 10. Vasija cerámica fragmentada del tipo Infierno Negro, procedente del sitio El Gallinero.



Figura 11. Vasija cerámica fragmentada del tipo Infierno Negro, procedente del sitio El Gallinero.



Figura 12. Fragmento cerámico del tipo Tinaja Rojo, procedente del sitio El Gallinero.

Cronología. La cerámica recolectada indica la ocupación durante el Clásico.

AGUAS AMARGAS (E16C12-04-010)

Localización. Sólo fue visitado un montículo ubicado en la orilla de la zona urbana del ejido Aguas Amargas.

Descripción. El montículo, algo deteriorado por extracción de piedra, tiene menos de 5 m de altura y es, según los informantes locales, la única estructura prehispánica en la vecindad del poblado.

ZAPOTE BOBAL (E16C12-04-011)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Ley de Fomento Agropecuario. Una aguada se localiza, según los informantes locales, a 3 km al norte del área monumental.

Descripción. El sitio, con al menos 3 estructuras de 20 o más metros de altura y varios grupos de patio, parece ser el más grande de los registrados en esta temporada de campo.

Al pie de uno de los montículos piramidales más altos, de su lado poniente, se conserva una estela rota en dos partes, con diversos motivos esculpidos en relieve en la cara frontal y una inscripción jeroglífica en la cara opuesta. El fragmento inferior se encuentra todavía en la posición vertical. La parte expuesta mide aproximadamente 1.30 m de alto, alcanzando 1.40 m de ancho y 0.40 m de espesor. El relieve en la cara frontal, que da al poniente, está relativamente bien preservado, representando el rostro de lo que parece ser una variante

inusual del monstruo de la tierra, sobre el cual se alcanza ver un personaje sedente con una barra ceremonial en sus manos (figura 13). En la cara posterior se observan dos bloques glíficos (figura 14). En un momento relativamente reciente, el monumento sufrió un intento de mutilación: los saqueadores empezaron a aserrar a lo largo de la superficie superior del fragmento, aparentemente tratando de desprender el relieve frontal, pero afortunadamente no concluyeron su trabajo (figura 15).



Figura 13. Zapote Bobal: cara frontal del fragmento inferior de la estela; vista hacia el oriente.



Figura 14. Zapote Bobal: cara posterior del fragmento inferior de la estela; vista hacia el poniente.



Figura 15. Zapote Bobal: fragmento inferior de la estela; vista hacia el sur; obsérvese la cortadura hecha por saqueadores.

El fragmento superior de la estela, alcanzando aproximadamente 1.20 m de largo, se encontró yacente sobre el suelo, inmediatamente al poniente de la parte inferior y con su cara frontal hacia arriba. Al liberar las porciones enterradas y limpiando el relieve, pudimos discernir a un personaje sedente representado en lo que parece ser un cartucho, mirando hacia la izquierda (desde el punto de vista del observador) y tendiendo su mano derecha en la misma dirección. El brazo izquierdo extendido hacia abajo, así como la mano con una pulsera, están particularmente bien preservados. En el extremo superior derecho se observa un motivo de volutas (figura 16). Al levantar el fragmento pudimos observar en la cara opuesta una inscripción en dos columnas, pero los glifos, con excepción de algunos, están fuertemente erosionados (figura 17).



Figura 16. Zapote Bobal: cara frontal del fragmento superior de la estela.



Figura 17. Zapote Bobal: cara posterior del fragmento superior de la estela.



Figura 18. Zapote Bobal: uno de los altares cilíndricos situados en las inmediaciones de la estela.

La posición en la que fueron encontrados los dos fragmentos de la estela uno respecto al otro, así como las diferencias en la intensidad de la erosión observadas en distintas porciones del monumento, sugieren que la parte superior originalmente tenía expuesta hacia arriba su cara posterior con la inscripción; el fragmento fue posiblemente volteado por los saqueadores en tiempos recientes.

En la inmediata cercanía de los dos fragmentos de la estela se encuentran, evidentemente fuera de sus posiciones originales, dos altares cilíndricos de piedra, cuidadosamente labrados pero sin relieve; sus diámetros y espesores son, en promedio, 75 cm y 30 cm, y 85 cm y 40 cm, respectivamente (figura 18).

Zapote Bobal se localiza a aproximadamente 8 km al sur del poblado actual de Ley de Fomento Agropecuario, que fue fundado en el lugar del antiguo campamento chiclero La Misteriosa. Lundell (1933: 169) menciona que “cerca de Placeres [otra estación chiclera, a unos 10 km hacia el norte] hay una ruina grande llamada Misterioso por los chicleiros”, donde “se dice que hay numerosas estelas en pie”. Sin embargo, según los habitantes actuales de Ley

de Fomento Agropecuario, en las inmediaciones del poblado sólo hay montículos pequeños. También Ruppert y Denison (1943: 29) mencionan que no encontraron más que montículos bajos, pero escucharon de otras ruinas ubicadas a varios kilómetros hacia el sur, y no es imposible que se tratara del sitio de Zapote Bobal.

Cerámica. En una cala de saqueo fue encontrado un fragmento del cuerpo de una olla del tipo Encanto Estriado, perteneciente al grupo Encanto y al complejo Tepeu (figura 6).

Cronología. Las características de la arquitectura, la estela y la cerámica sugieren la ocupación en el Clásico.

OJO DE AGUA (E16C13-04-013)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Ojo de Agua, a unos 3 km de distancia al suroeste de su zona urbana.

Descripción. En la parte más alta de una elevación natural se localizan dos montículos alargados de entre 5 y 10 m de altura, conformando un ángulo recto con el vértice hacia el noreste. En el extremo noroeste de la estructura este se encuentra, evidentemente fuera de su posición original, un bloque de piedra labrado y fragmentado, alcanzando 2.70 m de largo, 1 m de ancho y 0.60 m de espesor. En una de las caras laterales volteada hacia el sur se alcanza distinguir una inscripción en doble columna, pero los glifos están demasiado erosionados para ser legibles (figura 19). La forma del bloque y la posición de la inscripción sugieren que se trata de una jamba.

A 700 m al noroeste de este grupo se localiza otro montículo, de aproximadamente 8 m de altura, fuertemente dañado por un túnel de saqueo que penetró en un aposento, en cuyas paredes interiores se conservan partes del estuco.



Figura 19. Ojo de Agua: bloque de piedra labrado con la inscripción; vista hacia el norte.

OJO DE AGUA II (E16C13-04-014)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Ojo de Agua, al noreste de su zona urbana, y consta de dos grupos arquitectónicos, ambos construidos sobre elevaciones naturales. Los dos conjuntos se encuentran casi en la orilla del gran bajo que se extiende hacia el este y el sur.

Descripción. El conjunto noreste consta de más de 10 montículos, de entre 5 y 10 de altura, que conforman grupos de patio; otros más pequeños se ubican hacia el oriente. El conjunto suroeste se compone de montículos de dimensiones comparables.

Cerámica. En una cala de saqueo en el conjunto noreste fueron encontrados siete fragmentos cerámicos:

complejo cerámico	grupo cerámico	tipo cerámico	no. tiestos
Tzakol	Aguila	Aguila Naranja	3
Tzakol	Dos Arroyos	Dos Arroyos Naranja Polícromo	2
Tepeu 1	Saxché	Saxché Naranja Polícromo	2

Los dos fragmentos del tipo Saxché Naranja Polícromo, pertenecientes a la variedad Dzaptún, son de una misma vasija –al parecer un plato o un cajete– con decoración en colores naranja, rojo y negro (figura 20). Los mismos colores caracterizan los dos tiestos del tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo (figura 21).



Figura 20. Fragmentos cerámicos del tipo Saxché Naranja Polícromo, provenientes del sitio Ojo de Agua II.

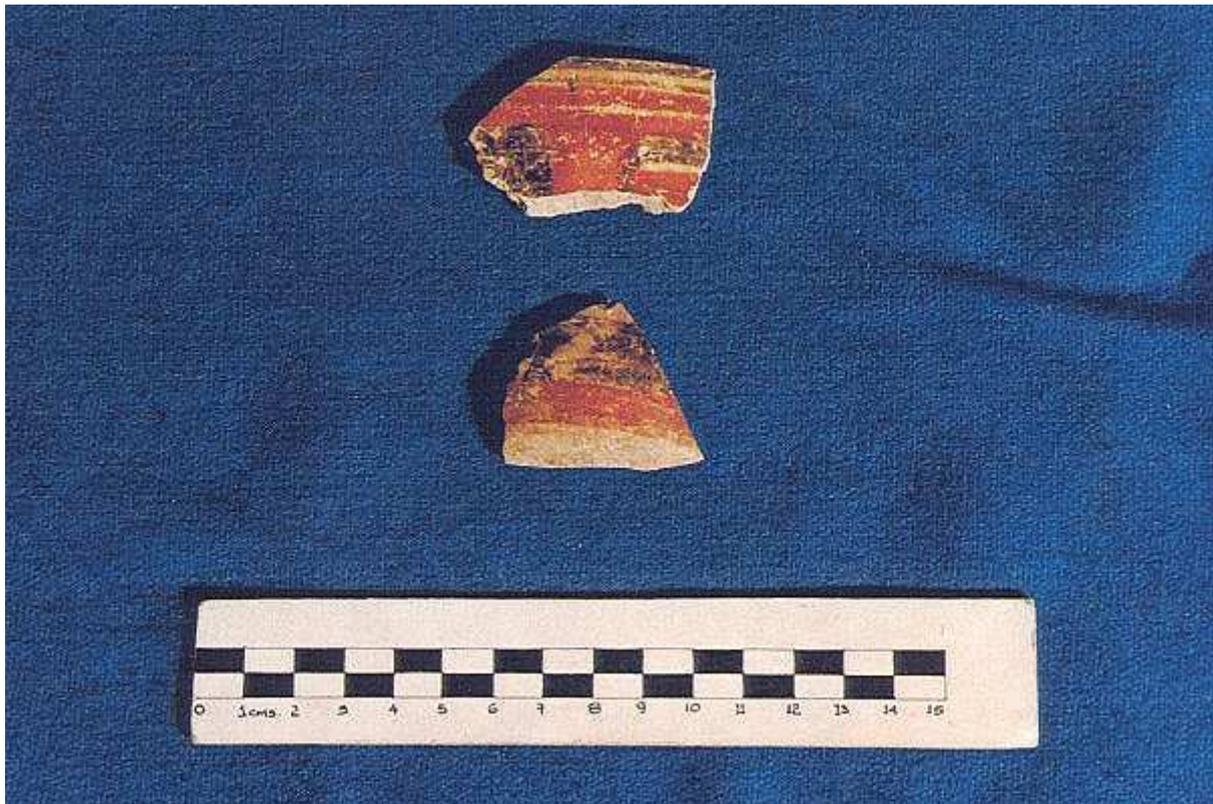


Figura 21. Fragmentos cerámicos del tipo Dos Arroyos Naranja Polícromo, procedentes del sitio Ojo de Agua II.

Cronología. La cerámica de superficie indica la ocupación en el Clásico.

FRONTERA (E16C13-04-015)

Localización. El sitio se ubica sobre un terreno elevado en las parcelas del ejido Frontera, a unos 4 km al oeste de su zona urbana.

Descripción. Se trata de un montículo de aproximadamente 8 m de altura. Otra estructura de menores dimensiones se ubica, según los informantes locales, a unos 100 m hacia el oriente.

CERRO DE LAS FLORES (E16C13-04-016)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Cerro de las Flores, a poca distancia al este de su zona urbana y al oeste del camino que comunica los poblados Santa Rosa y Los Alacranes.

Descripción. En una planicie yace aislada una piedra labrada, posiblemente (fragmento de) una estela, con dimensiones de aproximadamente 1.5 m × 1.5 m × 0.30 m (figura 22). En la cara superior y expuesta no se observan restos de relieve. La piedra no fue volteada para revisar su cara inferior.



Figura 22. Cerro de las Flores: piedra labrada.

A unos 300 m al suroeste se ubica un montículo de unos 4 m de altura. Del lado norte del camino que conduce al poblado Cerro de las Flores se observa otro montículo de dimensiones similares, ubicado a unos 350 m al suroeste de la estructura anterior.

Este sitio constituye una unidad enteramente arbitraria de registro; encontrándose entre los sitios E16C13-04-004 (Los Alacranes, Complejo Este) y E16C13-04-008 (Mucaancah, Complejo Sur), parece ser la continuación de este último. Probablemente formaba parte de una sola unidad política que incorporaba tanto los dos centros de Mucaancah como los dos complejos de Los Alacranes (*cf.* Šprajc *et al.* 1996: 25; 1997b: 43).

LOS ALACRANES, COMPLEJO OESTE (E16C13-04-005)

Los datos sobre este sitio, registrado en 1996, han sido expuestos en ocasiones anteriores (Šprajc *et al.* 1996: 19ss; 1997a: 7s; 1997b: 36ss). Aquí agregaremos sólo que en 1998, durante los trabajos de rescate de las Estelas 1 y 2 de Los Alacranes (Šprajc 1998), localizamos una estela lisa, inclinada y parcialmente enterrada, en la planicie a unos 300 m al suroeste del montículo frente al cual se encontraba la Estela 2 (figuras 23 y 24).



Figura 23. Los Alacranes, Complejo Oeste: estela lisa; vista hacia el sur.



Figura 24. Los Alacranes, Complejo Oeste: estela lisa; vista hacia el poniente.

AKTUNKIN (E16A82-04-010)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Cristóbal Colón, a unos 3.5 km al poniente de su zona urbana.

Antecedentes. El sitio había sido reportado por García Cruz (1991).

Descripción. Se trata de una cueva en forma de un túnel sinuoso de unos 500 m de largo, en la que se conservan fragmentos de cerámica evidentemente desplazados de sus posiciones originales por corrientes subterráneas del agua (figuras 25-27).

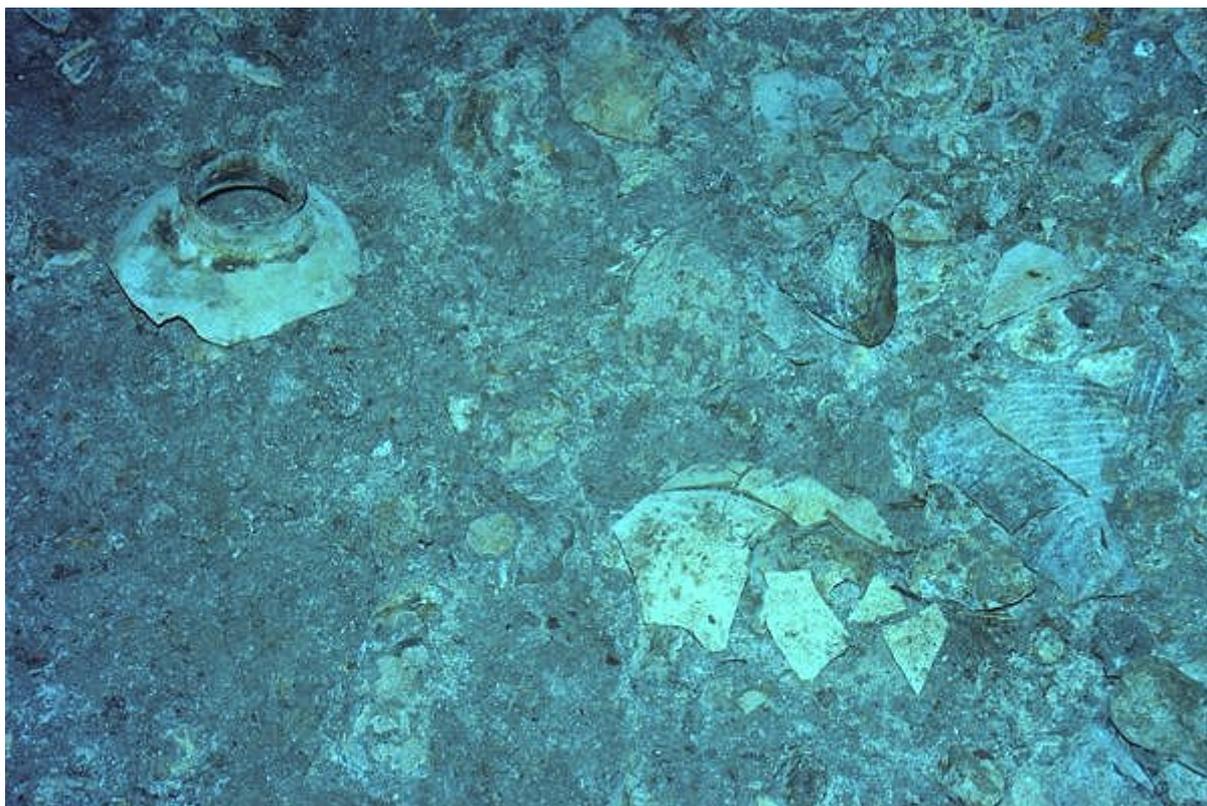


Figura 25. Aktunkin: fragmentos cerámicos en la cueva.



Figura 26. Aktunkin: fragmentos cerámicos en la cueva.



Figura 27. Aktunkin: fragmentos cerámicos en la cueva.

En el radio de unos 100 m en torno a la entrada a la cueva se encuentran varios montículos de entre 5 y 10 m de altura.

Cronología. La cerámica que prevalece en el sitio pertenece al periodo Clásico (García Cruz 1991).

EL TESORO (E16A83-04-003)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido El Tesoro, al noroeste de su zona urbana, y consta de dos conjuntos de estructuras. El conjunto oeste se localiza a casi 3 km al oesnoroeste del poblado de El Tesoro, del lado norte del camino que conduce a Felipe Angeles, en tanto que el conjunto este ocupa la llamada “parcela de la mujer”, situada a unos 2.5 km al noroeste de la zona urbana de El Tesoro.

Descripción. Las estructuras de ambos conjuntos conforman grupos de patio. El conjunto oeste cuenta con al menos dos estructuras de alturas entre 5 y 10 m, mientras que las demás son de menor tamaño. Del lado poniente de un montículo se conserva, todavía en la posición vertical, una estela erosionada y parcialmente dañada, de unos 2 m de altura y sin restos de relieve (figura 28). El conjunto este consta de unas 10 estructuras de entre 5 y 10 m de altura.



Figura 28. El Tesoro: estela.

EL TESORO II (E16A83-04-004)

Localización. El sitio se ubica en las inmediaciones de la zona urbana del ejido El Tesoro.

Descripción. Desde el poblado de El Tesoro se observan diversos montículos de modestas dimensiones. El área no fue recorrida.

FELIPE ÁNGELES (E16A83-04-005)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Felipe Angeles.

Descripción. Se trata de un conjunto de montículos dispuestos en torno a una plaza. La estructura piramidal de unos 15 m de altura, delimitando la plaza por su costado norte, es la más alta del sitio. Cabe mencionar que éste es el único entre los sitios visitados en que no hemos notado ni una cala de saqueo.

En el área hasta unos 500 m al norte del grupo principal se encuentran distribuidos diversos montículos de menos de 5 m de altura.

VEINTIUNO DE MAYO (E16A83-04-006)

Localización. El sitio se ubica en las parcelas del ejido Veintiuno de Mayo (antes El Lechugal), a unos kilómetros al poniente de su zona urbana.

Descripción. La estructura más grande es un montículo piramidal de unos 15 m de altura, situado sobre una elevación natural (figura 29). Otros montículos de menores dimensiones están distribuidos en la planicie hacia el norte, el poniente y el sur. Al pie de la estructura grande, del lado poniente, se encuentra una piedra labrada y fragmentada, cuyas dimensiones aproximadas son de 1.60 m × 1.10 m × 0.40 m. En la cara superior se observan grabados erosionados en forma de espiral (figuras 30 y 31).



Figura 29. Veintiuno de Mayo: montículo principal; vista hacia el norte.



Figura 30. Veintiuno de Mayo: piedra labrada con relieves; vista hacia el norte.



Figura 31. Veintiuno de Mayo: detalle de la piedra labrada con relieves.

CARLOS A. MADRAZO (E16A83-04-007)

Localización. El sitio se ubica en los terrenos de reserva forestal del ejido Carlos A. Madrazo, a unos kilómetros al noreste de su zona urbana.

Descripción. Sobre el terreno elevado se localizan tres concentraciones de estructuras monumentales que conforman grupos de patio. La estructura más alta es un montículo piramidal de aproximadamente 15 m de altura, dominando una plazuela en el extremo norte del sitio, rodeada por montículos de entre 5 y 10 m de altura. A 70 m al suroeste de este grupo se encuentra un edificio de unos 8 m de altura, en el extremo norte de una plataforma alargada, a lo largo de cuyo borde poniente se observa una parte expuesta del muro construido de bloques de piedra burdamente labrados (figura 32). A poco más de 300 m hacia el sur se ubica un montículo piramidal, de cerca de 10 m de altura, y otro más pequeño a un lado.



Figura 32. Carlos A. Madrazo: parte expuesta del muro de contención de una plataforma.

Comentarios finales

Entre los sitios registrados en esta temporada parece que Zapote Bobal, El Diablón, El Gallinero, Veintiuno de Mayo y posiblemente Carlos A. Madrazo tienen características que permiten asignarles la categoría de “centros” o “centros multifuncionales”, según las clasificaciones de Ashmore (1981: 55ss); Willey (1981: 391ss) y Nalda (1989: 24). Los demás sitios pueden describirse como variantes complejas de grupos de patio, correspondiendo a conjuntos residenciales de alto rango. En ninguno de los sitios visitados se conserva la arquitectura en pie. Los sistemas constructivos y diversos elementos arquitectónicos que pudieron observarse en las numerosas calas de saqueo, así como la cerámica recolectada en la superficie, sugieren que los sitios registrados datan del periodo Clásico, aunque con base en los datos disponibles no es posible descartar la ocupación en otras épocas.

Puesto que los sitios registrados se localizan en terrenos ejidales, corren el peligro de ser afectados por asentamientos humanos y actividades agrícolas. No obstante, también en esta temporada pudimos constatar que la destrucción de vestigios arqueológicos ha sido causada principalmente por los saqueadores. Después de que habíamos registrado el Complejo Norte de Mucaancah en 1996 (Šprajc et al. 1996: 24ss; 1997a: 8ss; 1997b: 40ss), fue excavado un enorme túnel de saqueo en el lado oriente de la Gran Pirámide de este sitio, desde el arranque

del talud hasta el centro de la estructura; algunos habitantes del ejido Santa Rosa, percatándose de la presencia de extraños, denunciaron el hecho al comandante de la Base de Operaciones del Ejército Mexicano en El Civalito, pero los soldados, al llegar al lugar, no encontraron más que el campamento recién abandonado de los saqueadores. También la Estela 1 de Los Alacranes fue recientemente, después de haber sido localizada en 1996 y antes de realizarse el rescate, fracturada por los depredadores, al parecer en un intento fallido de sustraerla, tal vez cortada en fragmentos (Šprajc 1998). Los dos casos representan pruebas elocuentes de que el saqueo sistemático sigue siendo una amenaza seria para el patrimonio arqueológico de la región.

Cabe reiterar que, por razones expuestas en la Introducción, varios sitios registrados en esta temporada no fueron recorridos e inspeccionados de manera satisfactoria y que, para cumplir con los objetivos del proyecto planteados en el informe de la primera temporada (Šprajc et al. 1996) y acordes con los lineamientos elaborados para el Atlas Arqueológico Nacional (Nalda y López 1984), habrá que complementar los datos de campo en otra ocasión.

Bibliografía

ADAMS, Richard E. W.

1971 The ceramics of Altar de Sacrificios. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 63 (1), Cambridge: Harvard University.

1981 Settlement patterns of the central Yucatan and southern Campeche regions. En: W. Ashmore, ed., Lowland Maya settlement patterns, Albuquerque: School of American Research - University of New Mexico Press, pp. 211-257.

ASHMORE, Wendy

1981 Some issues of method and theory in Lowland Maya settlement archaeology. En: W. Ashmore, ed., Lowland Maya settlement patterns, Albuquerque: School of American Research - University of New Mexico Press, pp. 37-69.

BALL, Joseph W.

1977 The archaeological ceramics of Becan, Campeche, Mexico. Middle American Research Institute Publication No. 43, New Orleans: Tulane University.

DOMÍNGUEZ CARRASCO, Ma. del Rosario

1994 Calakmul, Campeche: un análisis de la cerámica. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales ("Colección Arqueología" 4).

GARCÍA CRUZ, F.

1991 Aktunkin: A Maya cavern in Campeche. *Mexicon* 13 (3): 45.

GIFFORD, James C.

1976 Prehistoric pottery analysis and the ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology* 18, Cambridge: Harvard University.

HARRISON, Peter D.

1981 Some aspects of Preconquest settlement in southern Quintana Roo, Mexico. En: W. Ashmore, ed., Lowland Maya settlement patterns, Albuquerque: School of American Research - University of New Mexico Press, pp. 259-286.

LUNDELL, Cyrus Longworth

1933 Archeological discoveries in the Maya area. Proceedings of the American Philosophical Society 72, No. 3: 147-179.

NALDA, Enrique

1989 Reflexiones sobre el patrón de asentamiento prehispánico en el sur de Quintana Roo. Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán 16, no. 97: 3-27.

NALDA HERNÁNDEZ, Enrique, y Javier LÓPEZ CAMACHO

1984 "Proyecto Atlas Arqueológico Nacional" (manuscrito). México: INAH, Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas.

RUPPERT, Karl, y John H. DENISON, Jr.

1943 Archaeological reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Peten. Carnegie Institution of Washington Publication 543, Washington.

SMITH, Robert E.

1955 Ceramic sequence at Uaxactun, Guatemala, 2 vols. Middle American Research Institute Publication No. 20, New Orleans: Tulane University.

1971 The pottery of Mayapan, 2 vols. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 66, Cambridge: Harvard University.

SMITH, Robert E., y James C. GIFFORD

1966 Maya ceramic varieties, types, and wares at Uaxactun: Supplement to "Ceramic sequence at Uaxactun, Guatemala". Middle American Research Institute Publication No. 28: 125-174, New Orleans: Tulane University.

ŠPRAJC, Ivan

1995 "Proyecto de Reconocimiento Arqueológico en el Sureste del Estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE" (manuscrito). México: INAH, Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas.

1998 "Informe del rescate de las estelas de Los Alacranes, Campeche" (manuscrito). México: INAH, Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas.

ŠPRAJC, Ivan, Florentino GARCÍA CRUZ, y Héber OJEDA MAS

1996 "Proyecto de Reconocimiento Arqueológico en el Sureste del Estado de Campeche, como parte de las funciones del INAH en el PROCEDE: informe de la temporada julio-agosto de 1996" (manuscrito). México: INAH, Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas.

1997a Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche, México: informe preliminar. Mexican 19 (1): 5-12.

1997b Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche. Arqueología: Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH, segunda época, no. 18: 29-49.

VELAZQUEZ MORLET, Adriana, Edmundo LOPEZ DE LA ROSA, Ma. del Pilar CASADO LOPEZ, y Margarita GAXIOLA

1988 Zonas arqueológicas: Yucatán. México: INAH.

WILLEY, Gordon R.

1981 Maya Lowland settlement patterns: a summary review. En: W. Ashmore, ed.,
Lowland Maya settlement patterns, Albuquerque: School of American Research – University
of New Mexico Press, pp. 385-415.